



FÉRTIL

Sonia Blanco

ARTE
JOVEN 20
25







Fértil

Sonia Blanco

Fértil es una obra que germina en el cuerpo y florece en la palabra, en el sentir de las emociones cotidianas. Original y distinto, habla de la vida como si fuera tierra, raíz y regreso. Un viaje íntimo al hogar y al campo, donde todo vuelve a nacer.

Jurado del área de letras del Programa Arte Joven 2025





JURADO

DAVID GALÁN (Valladolid, 1986)

Más conocido como Redry. Escritor, maestro de Educación Infantil. Ha publicado cinco libros: «Abrázame los monstruos», «Huir de mí», con el que fue galardonado con el Premio Espasa de Poesía, «No quiero otro invierno sin mí», «Amor revolución» y «Todos los vuelos que perdí por ti». Además, ha publicado un disco con sus textos acompañados de la música de Javier Morales, que se titula «Inviérname».

BORIS ROZAS (Buenos Aires, Argentina, 1972)

Autor de dieciséis poemarios hasta la fecha, entre ellos Ragtime, Invertebrados, Las mujeres que paseaban perros imaginarios, o Annie Hall ya no vive aquí. Es Premio León Felipe, Pilar Fernández Labrador, Francisco de Aldana, Hernán Esquío, Gonzalo Rojas, Nacional Coronio, Manuel Garrido Chamorro, Laguna de Duero, Dueñas, María Eloísa García Lorca, Villa de Ermua, Premio Umbral, La palabra de mi voz, Premio Sarmiento, etc. Reside en Valladolid, España. Rozas es poeta de paisajes urbanos y voces interiores, con banda sonora propia, amante del cine y de cualquier disciplina artística que acerque al hombre a la pura trascendencia. Un posmodernista en plena madurez literaria, con un estilema poético plenamente reconocible y al alcance de todos los públicos.

MATEO MARTÍNEZ MARTIJA (Burgos, 1993)

Escritor, filólogo y profesor de Secundaria. En 2020 se le concedió el XXXIX Premio José Hierro de Relato. Autor de la colección de relatos «Fragmentos de la feria» (2021). «Voces desde el fondo» es su primera novela, publicada con la editorial Milenio. Primer premio narrativa del certamen de Arte Joven de CyL 2023.

Programa de Arte Joven 2025

Edita: Consejería de Familia e Igualdad de Oportunidades (JCYL)

Diseño de portada: Pifa Montgomery

Ilustración de portada: Nuria Blanco

Imprime: Gráficas Salamanca, S.C.L.

Depósito Legal: VA 248-2025



A mi familia.







El pueblo también era pardo, como una excrecencia de la propia tierra, y de no ser por los huecos de luz y las sombras que tendía el sol naciente, casi las únicas en la desolada perspectiva, hubiera pasado inadvertido.

Miguel Delibes

Y un día estaremos en el recuerdo de nuestros hijos entre nietos y personas que aún no han nacido. Como el deseo sexual, la memoria no se detiene nunca. Empareja a muertos y vivos, a seres reales e imaginarios, el sueño y la historia.

Annie Ernaux



¿Quién pondrá las tiritas por cada grieta que aparezca?



NACIMIENTO

Nací en una casa
rodeada de tierra
y animales

Nací por la decisión de una pareja
que decidió tener un proyecto
en el campo

Nací dentro de unas paredes de adobe
sostenidas por vigas de madera
que contenían vidas pasadas

Y yo
pequeña como una rata
comencé a formar parte
de un nuevo relato
cuyo principio surge siempre
en estas paredes



MAMÁ DICE QUE ESTA TARDE CAERÁN RELÁMPAGOS

La niña: ¿Por qué el perro está dando de comer a las ovejas?
Mamá: Estará alelao. Dile que marche ya pa casa, que las nubes
se están meneando demasiado.

se asoma otra vez la niña a la ventana

La niña: que no les está dando de comer, está poniendo flores
sobre sus cogotes

Vamos Cuc, vamos a refugiarnos

que esta tarde ha dicho mamá que caerán relámpagos
veremos a los corzos saltar por los campos desde la ventana

nos acurrucaremos como dos orugas en la alcoba

me contarás por qué narices ponías flores a las ovejas

La tía Maruja no les echa flores

las coloca en fila

una detrás de otra

y en vez de claveles

saca el serrucho

Sabes Cuc

mi primer contacto con la sangre fue así

viendo las patas de los cerdos colgadas en una percha

boca abajo

mirándome desde lo alto

goteaban y goteaban las patas

En el suelo se formaba una piscina roja

pero no me quería bañar

Yo también les quería poner flores Cuc

yo también quería que se rebozasen entre margaritas

como tú has hecho con las ovejas

pero los cerdos

no son más que carne

hay que comerlos

o eso dice la tía Maruja

Mamá siempre dice que las flores convierten lo feo en bonito

Cuc

el día de la matanza



cuando todo esté ensangrentado
pondremos margaritas
las colocaremos sobre los cogotes de los cerdos
y los miraremos
los miraremos
rodearemos con claveles blancos sus patas atadas

Hay que velar a los muertos Cuc
hay que velar a los muertos

Mamá: parece que ya ha amainado la tormenta. Ve con el perro
a dar un paseo y trae margaritas, que las pondré en un jarrón.



POR EL CUERPO DE JESUCRISTO NUESTRO SEÑOR AMÉN

Tuve que tomar el cuerpo de Cristo a los nueve años. Con mi cuerpecito diminuto, con mi garganta esquelética, tuve que engullir todo el cuerpo de Jesucristo. Era mi obligación como niña de pueblo. Era mi deber.

Toda mi infancia giró en torno a la preparación de ese engullimiento. Yo solo tenía miedo de atragantarme.

Comencé a ir a catequesis desde que tuve uso de razón. Me creía superior frente a los que no iban. Me creía que sabía más que ellos. Tan solo era una niña que le decían que para crecer tenía que comulgar. Y yo seguí la avalancha del deber. Seguí los mensajes que se oían en misa cada domingo. Pero nadie me hablaba de la fe. Nadie me hablaba de cómo uno se sentía al tragar el cuerpo de Dios. Tan solo me decían lo que tenía que hacer. Tan sólo me mostraban los pasos para poder ser mayor.

A mí me gustaba ver a las señoras en fila entrando en la iglesia. Me gustaba cómo se pintaban. Qué decían. A quién criticaban. Iban a misa y después se metían en el bar a jugar a las cartas. Solían ser las primeras en acudir a un entierro. Ellas también tuvieron su primer engullimiento. También metieron por sus tráqueas diminutas de niña a Jesucristo. Yo, a los nueve años, comencé a ser igual que ellas.

Me vistieron con un vestido blanco y me pusieron una diadema a juego. Me sentía como una princesa Disney. Venía gente a casa para traer regalos. Algunos cristianos y otros que no tenían nada que ver. Había gente que no traía regalos por rencor. Había gente que solo miraba. Era lo que tocaba. Si no lo hacías, recibías miradas. Malas caras.

Y allí estaba yo el día de mi comunión, con todo el pueblo mirándome. Yo solo viendo lo guapa que estaba. Todos se arreglaron para el acontecimiento. Miré a mis padres con una mirada perdida. Me tragué toda la misa por obligación y tragué la oblea diminuta. El cura dijo una frase muy rápido que me costó entender. Susurró: *elcuerpodecristo*, y me puso en la cara la oblea. Mi amiga me chivó



que tenía que decir ¡amén! Grité la palabra y retumbó toda la iglesia. Qué lástima. Ni me enteré de cuándo la tragué. Al principio se me quedó pegada en el paladar, y después, con ayuda de mi saliva, pudo entrar por mi cuerpo. Nada. Toda la celebración para absolutamente nada. Ni siquiera un cosquilleo. Me sentí culpable por todas aquellas personas que estaban sentadas. Sentí que los estaba traicionando. Pero luego me di cuenta que ellos nunca sintieron nada. Toda su vida fingiendo que sintieron por sus venas la fe de Cristo.

Me di cuenta de que mi vida iba mucho más allá de lo que yo sintiese. Que la gente necesita ceremonias para sentirse parte de una comunidad. Necesita el ritual. Necesita la repetición. Necesita que le digan que pertenece a un sitio. Porque si no, el engullimiento perdería el sentido.



HOGAR

Hogar puede ser

refugio

nido

cubierta

madriguera

cuidado

hogar puede ser

aquello que no estamos acostumbrados a ver

a tocar

a sentir

hogar puede ser

el rastro de unas hormigas

madera crepitando

magullada

vieja

carcomida

(in)útil

hogar puede ser

aquello que te haga sentir

que le perteneces

como la cigüeña pertenece

al nido más alto de la iglesia



HOMBRES BARRIGUDOS QUE BEBEN CERVEZA

Con los pies llenos de polvo
vi un cuadro de un niño bañándose en el mar
mis pies marrones
los suyos mojados

Sentí envidia
sentí rabia por haber nacido entre tanto barro
sentí una nostalgia rara
como si hubiese vivido en otra vida en el agua

Mamá, papá, ¿por qué decidisteis venir aquí?
mamá, yo sé que no fue fácil
yo sé que tu decisión cambiaría tu vida de mar
pero la vida consiste
en tomar decisiones
aunque igual duelan
aunque igual sean incorrectas
mamá, papá, yo sé que queríais vernos felices

Escucho en la tele que las playas de Benidorm se llenan
están repletas de mujeres torradas por el sol
hombres barrigudos que beben cerveza
y niños que gritan porque les han robado la pelota
lo escucho desde el corral
con el ruido de los mirlos cantando
(aquí no siento envidia)

Diferentes cuerpos en diferentes lugares
de alguna forma
existe siempre la calma





EL CERVATILLO

Algo así
como una mancha en la carretera

un cervatillo se arrastra por el asfalto
para llegar a las raíces

intento abrazarlo
intento con mis manos secas
coger sus pezuñas peludas

todo lo que quedó en el terreno
fueron sus manchas
la presencia de sus huellas
una hormiga que se escurre
y huye

algo así
como un pequeño manantial
entre tanta sequía



EL HUERTO

Lechugas verdes lechugas frescas estoy fresca como una lechuga dice mi madre son verdes de formas sinuosas irregulares y hermosas pueden ser onduladas casposas rugosas rojizas moradas parecidas a un roble y por eso se llama lechuga roble porque tiene capas que se abren para que mires hacia su interior y te quedes embobada pero también están las escarolas que me recuerdan al pelo de mi profesora de mates que tenía un pelo tan rizado que casi no se le veían los ojos y solo tenía tirabuzones mi huerto está repleto de lechugas y por eso cuando pienso en el huerto me viene en seguida el color verde pero también marrón de la tierra labrada por plantar semillas y regarlas para que luego crezcan mini lechugas eso sí hay que tener cuidado con los cuervos porque si están muy hambrientos dejan el huerto pelao y comienzan a crecer hierbajos me encanta el sabor de la lechuga junto al tomate sobre todo cuando es un tomate rojo brillante al que acabas de cortar los tallos y es brillante porque hay que darle un remojo antes de comerlo no vaya a ser que salgan gusanos y larvas de su interior que aunque puedan ser divertidos y escurridizos te puede entrar una cagalera de escándalo está claro que cuando algo sale del huerto es más jugoso y bonito y está claro que soy más feliz plantando en mi huerto.





CARTA A LA MADRE

Mamá
hoy me he vuelto a mirar la panza

caía agua por todo mi cuerpo

he vuelto a pensar si de mi panza
saldrán criaturas
como tú las tuviste

salí de tus entrañas
disparada frente al mundo
todo era oscuro
y tú me diste ojos para ver
mamá
necesito que mi cordón umbilical
siga unido a ti

He visto cómo nacía un cordero
al cabo de unas horas se puso a saltar
pero yo no tuve el mismo impulso
ojalá no hubiese aprendido a andar
y haberme quedado caminando a gatas
que me rozase con barro las manos y las rodillas
ojalá no saber qué ocurre en las noticias
en los telediarios
pero ya no hay vuelta atrás
(¿no?)

Cuando salga de mi útero una criatura
la llevaré con los corderos
la dejaré que gatee
que salte
que se embadurne de su sangre

como yo no lo pude hacer mamá
que lo haga por mí



ÚLTIMO GRITO

I

Si fuesen mis manos pezuñas
¿seguiríais queriendo tocarme?

II

Un aliento
como el punto medio
entre la ternura y el dolor
algo que ocurre
cuando el pelaje sin vida se toca

El deseo acontece
cuando aparece la falta

III

Vosotros
que os preocupáis por la muerte
pero acompañáis a los peludos
hasta su último aliento

Vosotros
que preferís observar
y mandar callar

¿No escucháis el aullido, la voz rota, los ojos repletos de miedo?

Es ahí donde se acaba:
en el instante en que el canto
se transforma en grito





MÁS BONITA QUE NINGUNA

Más bonita que ninguna
más que bonita que ninguna me decía mi abuela
me decía
con la luz del día brillan más mis mejillas y se me ponen sonrojás
más bonita era ella
que al coser
sus manos se bordaban a sí mismas
que al rezar
sus manos se posaban la una sobre la otra
volaban sobre los tejados carcomidos
y miraban desde lo alto

Mis manos quieren imitarlas
mis pies quieren pisar sus pisadas
¿qué voy a hacer sin un cuerpo que ya no me pertenece?
¿qué voy a hacer si cada vez el árbol tiene menos ramas?

Siéntate sobre mis rodillas
y acurrúcate sobre ellas
hasta que las palmas de nuestras manos
dejen la misma huella



MOVIMIENTO

Sostenme, voy a caerme

Angélica Liddell

¿Se podría llamar hogar a un espacio sin cuerpo?
¿Podría ser habitable aquello despojado de vida?
Mi cuerpo se siente más unido a las ruinas
a los cachos de pared que se sostienen como agujas
un cordón umbilical que aún no se corta
quiero sostenerlas
quiero atraparlas
iré al anochecer a recoger cada pedrusco que se caiga
recogeré sus cimientos con mis propias manos
que no me vean
que no vean lo que ocurre
shhhhhhh
los límites los componemos mi carne y los escombros
los cuerpos pequeños que se esconden
para no ser comidos por cuerpos más grandes
allí
en el hogar
aquello que se mueve por el viento
por la hambruna
por las pisadas
unidos en las tierras que no quiere nadie
abandonados a la pobreza
dormiremos juntos hogar mío
allí
donde podamos ser solo movimiento



MANOS

manos labradas
manos manchadas
manos manoseadas
rebozadas por la tierra y el agua
ahora tienen un color nuevo
el color del cuidado
del dolor
manos que protegen a más manos
presentes en todos nosotros
llevan la ausencia de lo que palparon
en sus arrugas
en sus lunares

una mano que teje otra mano
creando una historia propia



SOPAS DE AJO

La niña está sentada en la mesa de la cocina
la abuela está cortando pan duro
para hacer sopas de ajo
coge el cuchillo con sus manos arrugadas
y corta las rebanadas de pan
le pregunta qué va a ser de mayor
—una niña no es niña toda la vida
[Tira las rebanadas de pan a la cazuela con el aceite, el ajo y el
jamón]

glubglubglub

—No sé abuela, quiero ser artista
—De ser artista no se gana una la vida

Le habla de cómo sacó a toda una familia adelante
le habla de los méritos
qué importantes son los méritos
pero depende de para quién
los títulos los grados los altos cargos las grandes vidas
[Echa mucho pimentón]
-mira niña, acércate más, verás qué rico huele
[Le pone más pimentón y echa el agua en la cazuela]
—si te quieres quedar en el pueblo tendrás que trabajar en el
campo
trabajar trabajar trabajar trabajar
de eso van las preocupaciones
de vivir para trabajar
y de trabajar para vivir
—si te esfuerzas conseguirás lo que quieres
[está de la palabra esfuerzo hasta el moño]

Pero ella no le quiere dar disgustos
por nada del mundo





y le dice que irá a la universidad
así se tranquilizará
le da un beso en la frente
esperan juntas a que se hagan las sopas de ajo
mirando las fotos de los familiares
—Mira niña, todos estos, al final, funcionarios. Siendo funcionaria te aseguras el sueldo.
¿En eso consiste la vida no? En asegurarte un sueldo.
[Echa un huevo crudo en la cazuela y la menea con fuerza]

Le pone las sopas en un plato
y comienza a bendecir la mesa:

Benciceseñornuestrosalimentosquevamosatomarporjesucristo-
nuestro señor

amén

Queelreydelaeternaglorianoshagaparticipantesenlamesacelestial

que así sea

Solo bendigo la mesa cuando está ella
porque me doy cuenta de lo valioso que es
bendecir algo
apreciar ese momento
mientras se pronuncian esas palabras
que pocos pueden repetir

Y yo te doy gracias abuela
por bendecir la mesa todos los días



CAE UNA TEJA

Veo una y otra y otra
unas más anchas otras más estrechas otras más bajas otras más
altas
hay animales dentro
se infiltran por los recovecos de las tapias
se oye el viento
como si alguien estuviese llorando

Las casas de mi pueblo tienen poros
agujeros que surgieron del abandono
abandonadas
por la falsa creencia de poder vivir en un mundo mejor
olvidadas
por aquellos que les permitieron su existencia
su nacimiento es su muerte

Las casas estaban vivas
ahora están enfermas
deshuesadas
destruidas
las partes no forman el todo
las partes muestran
el pasado
la memoria
la historia
ahora no son más que una huella

Siento que somos parecidas
envejecemos juntas
nuestras arrugas se unen
como las raíces de un árbol moribundo
se suceden imágenes de personas
que son ya fantasmas





Cae una teja y mata a una golondrina
muere la ilusión de una niña
que corretea por el patio
cae la lágrima de su madre
que la miraba mientras tendía la ropa
todo por culpa de una teja
todo por culpa de un deseo



EN VERANO

Verano significa
calor infernal
sudor seco
un río que tiene nombre
pero no agua
niños buscando dónde guarecerse
abuelas sentadas en sillas de playa
pero sin mar
ni arena
sólo calor
y tierra
todas juntas en corro
en frente de sus casas
jugando a las cartas
y con el abanico siempre en la mano
aleteando con fuerza el trozo de tela

Una radio que suena
una abuela que le dice a su nieta
que se tape un poco más
y la niña le dice que el calor
le abrasa hasta las costillas
pero tiene que taparse
por si algún señor le dice algo
cuando pase por el bar de la plaza

Verano significa gente
gente que no está
pero que en verano vienen
pero no están
y las abuelas lloran
lloran pensando que se quedarán un rato más
lloran pensando en que cada vez
hay menos niños





y más mayores

Suenan las campanas del pueblo
anunciando la muerte de algún compañero
o conocido de vista
gorriones que caen desde las cornisas
porque ya no pueden más

Pero en verano la gente siempre vuelve

y hace cada vez
más calor
y hay cada vez
menos agua



MIRAR

mirar el campo
siempre a través de una imagen
una separación
entre el grano y mis manos

mirar
pero sin tocar

mirar
palpando la imagen de plástico
donde los colores se funden
y crean simulacros

yo quiero mirar con los ojos
quiero observar
el brillo del sol
que traspasa los huecos de las hojas
formando un baile de sombras
quiero que los destellos
traspasen por mis retinas
y que las invadan con su resplandor
quiero que las llamas que aparecen en la pantalla
quemem de verdad
aunque me contradiga
cuando digo que no quiero que los campos se colmen de fuego

creo firmemente en la belleza de las semillas
de las larvas que, siendo monstruosas,
se convierten en mariposa
creo en el dolor que se siente
cuando una roca choca contra la rodilla
y aparece la sangre

en la pantalla no hay coágulo
sino el color rojo





mirar

para tocar

mirar

para sangrar

mirar

para creer



CARTA A TODO AQUELLO QUE TOQUÉ

Mis pies son mis raíces:
brotaron de la tierra
tan diminutos que casi no se podían ver
mi cuerpo se mezclaba con los hierbajos
como una enredadera

Todo nace y todo muere
me veréis crecer
veréis cómo mi cuerpo se descompone
como veo a las plantas perder sus flores

No sé si hay algo más allá
no sé si me transformaré en otra cosa:
en alguna planta que corté
en alguna carne que comí
en alguna piedra que lancé
no sé si me querréis
si desearíais cambiar vuestro cuerpo por el mío
lleno de arañazos y dolor
pero también de amor y dulzura

Todo nace y todo muere
algún día
volveré a encontraros



ESPECTROS

¿Por qué el sepulcro en donde estás inerte ha abierto sus fauces de mármol para volverte a la vida? Dime qué significa que tú, cuerpo sin vida, con tu armadura retornes para ver el fulgor de la luna, horrorizando la noche; y que nosotros, juguetes de la naturaleza, nos agitemos con pensamientos que van más allá de lo que el alma alcanza. ¡Di! ¡Di! ¿Por qué? ¿Qué debemos hacer?

William Shakespeare

Al fondo del valle el perro vio una luz. Ladraba y ladraba hasta que la familia se despertó. Las vacas comenzaron a abalanzarse unas sobre otras. Había una hoguera y música sonando, pero no se veían personas.

Existía una leyenda en el pueblo que decía que, si alguien moría, su fantasma haría una hoguera para celebrarlo. El padre de familia cogió la escopeta de caza y fue a parar la fiesta. Todo estaba oscuro y sólo se veían las llamas arder. Sonaban el cimborrio y las castañuelas. El espectro estaba ahí, mirándolo desde el otro lado de las llamas. La familia le esperaba desde casa. El perro ladraba con más fuerza. Parecía que el fantasma tenía un pacto con las tierras, con los árboles que rodeaban al pueblo. El padre de familia dio un pistoletazo al aire. Desde las ramas salieron disparados estorninos y gorriones hacia el cielo.

Espectro: ¿No ves que así no funcionan las cosas?

El padre de familia frunció el ceño, no entendía lo que le quería decir aquel ser.





Padre: Los muertos deben estar debajo de la tierra, enterrados. Tú estás sobre ella, pisándola, como los vivos. Los vivos deben pisotear las tierras que envuelven a los cadáveres.

Espectro: Nosotros existimos para ocupar los espacios huecos de los campos que abandonaron los que siguen viviendo.

El padre de familia presencié lo que ya estaba ocurriendo. Percibí desde la hoguera una neblina que iba engullendo al pueblo, a su casa y a su familia. El perro ya no ladraba. Ya no se veían las carreteras, ni los arbustos, ni los tejados. El pueblo se convirtió en un reflejo del mismo valle.

Espectro: Los pueblos son fantasmagorías, ausencias del pasado. Nosotros estamos aquí para recordarlos. Para cuidarlos. Será nuestro rastro el que indique el camino de vuelta a casa.

Salían lágrimas de los ojos de la madre y los hijos. Tenían miedo de su propia desaparición.

Espectro: No lloréis. Deberíais estar con nosotros, junto a la hoguera. Los espectros no se van nunca del todo hasta que no se resuelvan sus súplicas. Nuestra misión es que se vuelvan a escuchar sonidos de niños jugando por las calles, el olor de las chimeneas, el sonido de la carcajada del panadero, el clac clac de las gotas cayendo al suelo, el silbido de un mirlo posado en una ventana, el viento rebotando en las hojas de los chopos.

Los estorninos siguieron danzando por el cielo. Estaba despejado, sin ninguna nube.

Después de la maldición

nace la despoblación.





DÓNDE DEJARÉIS A LOS CUERPOS MUERTOS QUE NO PUEDAN SER ENTERRADOS

Escribo porque creo en la retención. Escribo porque quiero capturar todo lo que se mueve, todo lo que muere una vez que nace. Escribo para reconstruir los cimientos destrozados. Deseo que ocurra su liberación a través de estas palabras. Las palabras acontecen en el encuentro entre el amante y el amado, entre el lector y el escritor, entre las ruinas y los cuerpos.

Todo se desvanecerá y todos los cuerpos quedarán escritos. Su carne se convertirá en mi palabra.

Un suspiro que intenta escaparse, una brisa, un gesto.

Escribo para que estas palabras no sean solo mías

escribo para que el deseo sea un deseo colectivo

escribo para acordarme, por si me olvido

desaparecerán las imágenes

desaparecerá el tacto, la caricia

volverán a la tierra de donde surgieron



Por todo ello

Escribo











FÉRTIL

Sonia Blanco



Fértil tiene que ver con todo aquello que es susceptible de ofrecer vida, y, por tanto, susceptible de ser transformado, cambiado, moldeado. Este poemario consiste en hablar de lo que se mueve, lo que acontece entre el nacimiento y la muerte. Para mí, fértiles son todas aquellas cosas que han sido olvidadas u ocultadas: una casa abandonada, animales dentro de cubículos destinados a ser carne, el campo seco después de un largo verano o una niña que busca el sentido a todo esto. Todos ellos son fértiles, sólo hay que cambiar la mirada, atender a todo lo que se encuentra en los márgenes y aportarles un nuevo significado.

